

PRÉDICA DOMINGO 4 DE JUNIO DE 2023
¿CÓMO GUARDAMOS EL TESORO?



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 4 DE JUNIO DE 2023

¿CÓMO GUARDAMOS EL TESORO?

Déjenme empezar con una cita en Isaías. Y voy a retomar el tema del Pastor Arturo de la semana pasada. Necesitamos estar más conscientes del tiempo en el que estamos. Jesús viene pronto. Eso significa y explica por qué las cosas se han deteriorado, los seres humanos tienen el cerebro deteriorado porque tienen el corazón deteriorado. En un distrito escolar de Utah, acaban de sacar todas las biblias justificando la acción porque dicen que es un libro cargado de vulgaridad y violencia y por eso hay que quitarlo. Y los genios lo quitaron. Esperaba que se asustaran un poco más, pero eso les dice cuánto ha tomado posesión de la inteligencia humana, el Diablo. Eso se está volviendo lo usual, que la gente razone de esa manera.

Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra. Y la tierra se contaminó bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto sempiterno. Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres. Se perdió el vino, enfermó la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón. Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se alegran, cesó la alegría del arpa. No beberán vino con cantar; la sidra les será amarga a los que la bebieren. Quebrantada está la ciudad por la vanidad; toda casa se ha cerrado, para que no entre nadie. Hay clamores por falta de vino en las calles; todo gozo se oscureció, se desterró la alegría de la tierra. La ciudad quedó desolada, y con ruina fue derribada la puerta. Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como olivo sacudido, como rebuscos después de la vendimia. Éstos alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza de Jehová; desde el mar darán voces. Glorificad por esto a Jehová en los valles; en las orillas del mar sea nombrado Jehová Dios de Israel. De lo postrero de la tierra oímos cánticos: Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi desdicha, mi desdicha, ay de mí! Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con prevaricación de desleales. Terror, foso y red sobre ti, oh morador de la tierra. Y acontecerá que el que huyere de la voz del terror caerá en el foso; y el que saliere de en medio del foso será preso en la red; porque de lo alto se abrirán ventanas, y temblarán los cimientos de la tierra. Será quebrantada del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida. Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará. Acontecerá en aquel día, que Jehová castigará al ejército de los cielos en lo alto, y a los reyes de la tierra sobre la tierra. Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos

días. La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso. (Isaías 24:4-23)

Acá ya está hablando el Señor de que su copa de ira se llenó. Y lo que va a hacer el Señor es esperar a que esto se complete, y eso ya va en camino. Realmente habla del día de Jehová cuando sean derramadas las 7 copas de ira. Primero explica cómo Dios va a vaciar la tierra de sus pobladores, con fuego, y por el otro lado, su ira no perdona a nadie, no importa la posición o posesiones lo único que importa es si Cristo está allí o no. Ahora esto se aplica a nosotros hoy, y una de estas es que es de forma cíclica y las cosas que pasaron en una escala en el pasado, eran para instruirnos. Y esas cosas volverán a pasar. Y los únicos que tenían el testimonio de Dios eran los israelitas y son los responsables de no hacerlo en Canaán. Y hoy en día, nosotros somos el testimonio de Jesús, ¿qué estamos haciendo con Jesús? La razón por la que estoy diciendo esto es porque dice que se enfermó el mundo. El ser humano está enfermo, la mentalidad está enfermo. Y cada vez escucha uno absurdos más grandes, los científicos le llaman aberraciones, por ejemplo que sexo y género no son lo mismo. Eso a lo mejor una persona en un manicomio lo cree. Pero ya se está volviendo el argumento general. Ahora, ¿en dónde nos deja eso a nosotros hoy? Y quiero explicarles cómo guardamos el tesoro que encontramos en el campo. Y esa es la razón por la cual el Espíritu nos mueve con más frecuencia a hacer batalla espiritual y cada vez se vuelve más urgente. El día viernes tuvimos nuestra oración presencial y oramos en línea también porque hay cientos de personas que se nos unen. Ahora, a las 8 interrumpimos la transmisión porque hicimos cosas que no podemos hacer en público. La próxima vez que convoquemos a esas reuniones delicadas, espero ver a la mayoría acá presente. Nuestro país depende de eso. Ya no es como hace 40 años cuando yo recibí a Jesús en mi corazón, las cosas profetizas para el futuro se veían lejísimos, y los celulares y drones salían en los supersónicos. Eso dice de los niveles de maldad, iniquidad, insensatez. Los únicos cristianos que vamos a sobrevivir estas embestidas del Diablo al encuentro de nuestro Señor en el aire, somos los fanáticos, los vencedores. Un poco de religión no nos va a sostener estos días y cada vez nos encontramos con más casos, especialmente los jóvenes. Las universidades de ahora son para adoctrinar a la gente y no instruirlos y no es raro encontrarnos con personas en quienes el Diablo siembra la duda que sembró en Adán. Y cuando dejamos que eso entre, es porque de alguna manera no había una defensa allí, pero hoy quiero hablarles de ese escudo, necesitamos entender cómo mantener el escudo en su lugar. No puede ser que crezcan en la Iglesia, solo se exponen a una doctrina nueva y están sorprendidos. Regresemos a Mateo 13:44 para seguir ubicados en ese maravilloso versículo.

Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. (Mateo 13:44)

Nunca ha sido momento para jugar a la iglesita, pero hoy, es peor jugar a eso. Morris Cerulo decía, la Iglesia no es un club coral. Hay personas que creen que la Iglesia es un club coral, venimos, cantamos y nos vamos. Y esa no es la razón de ser de la Iglesia. Primera pregunta, ¿estamos conscientes de que hay un tesoro en este campo? ¿Qué vamos a hacer con él? Ya lo

halló, ahora tiene que esconderlo. Lo esconde literalmente, lo puso fuera de la vista, pero en sentido general es guardarlo, cubrirlo, protegerlo, guardarlo y el un lugar en donde debemos guardar los tesoros de verdad es en el corazón. La semana pasada y la anterior les explicamos que la única manera como guardamos el tesoro es practicando la verdad que estamos aprendiendo. Es la única manera como esta verdad se convierte en un escudo. Son nuestras obras las que cuidan de la verdad que hay en nuestro corazón y una vez eso se convierte en experiencia, nadie nos la puede quitar. ¿Quién puede convencerlo a usted que todo eso que le ha cambiado su vida, que es cierto o si es así? Una vez la hermana Hicks contó una historia, se abrió una puerta en Israel con un estudio bíblico y había una persona judía allí y le dijo, mire yo no creo que eso sea así, y ella respondió, hija, llegaste demasiado tarde, llevo 75 años caminando con Dios, llegaste demasiado tarde a decirme que esto no es así. Yo no llevo 75, pero sí 40 y usted sabe cuántos lleva. Pero aquello que es una experiencia viva, nadie nos lo puede quitar. Si solo son teorías, eso sí, y el primero es el Diablo con sus aves. Pero la experiencia no se la pueden quitar, lo que quiere decir que la experiencia hizo un escudo alrededor de su corazón. Hay cosas que hemos aprendido y hemos practicado, como la batalla y la alabanza, que nos defienden, nos ayudan a alejar al enemigo de nuestras vidas o de la Iglesia, pero si somos honestos, podemos estar en un servicio así de intenso, obtenemos la victoria temporalmente, pero ya el martes o miércoles ya todo es igual, la victoria sí fue real y funcionó, fue una ayuda que vino de arriba, pero lo que falta es el escudo que brota de dentro. Hay un escudo que viene de lo alto, Dios lo da y nos ayuda. Pero lo que nos va a ayudar a llegar es un escudo que tiene que formarse desde dentro. Entonces, eso quiero explicarles, el escudo que se forma desde dentro. EN génesis vemos la historia del primer hombre y mujer, no tenían pecado, por allí dice la Biblia que Dios hizo al hombre recto, no tenía pecado y aun así la serpiente halló una puerta abierta y corrompió el camino, entonces qué de nosotros que somos pecadores de nacimiento y de elección. Cristo ya nos redimió de la paga del pecado que es la muerte y el infierno, pero Él sigue trabajando con nuestro viejo hombre, buscando salvarnos de la vieja naturaleza que aún tenemos. Un día, en la tierra, Dios plantó un huerto al oriente, en Edén, y allí puso al hombre. La palabra huerto es la palabra *Gan* y significa un lugar cerrado, cercado, protegido. La palabra escudo es la palabra *Magen* la raíz de la palabra escudo es *Gan* un lugar cercado, protegido, seguro, es el mismo principio y concepto. Dios puso al hombre por don en un lugar protegido, cercado. Ahora vino Dios y le dio instrucciones claras y precisas al hombre. Dios pudo haber hecho al hombre completo, porque Santiago dice, para que seáis perfectos y cabales o completos. Dios hizo al hombre perfecto, pero no completo y lo pudo haber hecho. Pero Dios sabe que no funciona, lo que no cuesta, no lo valoramos. El hecho es que Dios vino y dijo, bueno si quieres completar el cuadro, tienes que hacer 4 cosas, labrar el huerto, guardar el huerto, comer libremente de todo árbol del huerto, incluido el árbol de la vida que es Jesucristo, y del árbol del conocimiento del bien y del mal, no comerás, porque ese día ciertamente morirás. ¿Por qué le toca al hombre hacer algo? Todo era alegre cuando todo era gratuito y no tenía que hacer nada. Pero ahora tiene mandamientos y tiene que hacer ciertas cosas. El hombre no labró el huerto, no lo cultivó, esa palabra es adorar. NO cultivó el huerto de tal manera que hubiera suficiente fruto para que cuando llegara la serpiente le dijera, llegaste demasiado tarde. No labró el huerto. No guardó el huerto, esto era cercarlo. No guardó el huerto y lo sabemos porque la serpiente estaba dentro

del huerto, si lo hubiera guardado, la serpiente se hubiera encontrado con un escudo y no habría lugar para ella. Cuando vino Jesús le dijo a su gente, Satanás no tiene ningún lugar en mí, no tiene nada en mí. Bueno, así era al principio también. Dios lo puso en un lugar protegido o restringido, era un lugar protegido, protección de arriba, de lo alto, de Dios, pero la ayuda que viene de Dios solo puede llegar a un límite si nosotros no guardamos su palabra en nuestro corazón y la ponemos por obra, generando con esto un escudo para guardar la palabra. Había un cerco en el huerto, pero Dios le dio las herramientas a Adán para que hiciera un cerco en el corazón. Sabemos que no comió del árbol de la vida porque algo en él no estaba satisfecho cuando llegó la serpiente con sus mentiras y esa es una de las razones por las que los hombres se tragan hoy las mentiras del Diablo. El Salmo 23 dice que Jehová es mi pastor y nada me faltará. ¿Qué significa nada me faltará? Que estoy satisfecho. Viene el Diablo con sus mentiras y se topa con que ese corazón está lleno. Y luego, comieron del árbol del que Dios les dijo que, si comían, ciertamente morirían. La serpiente llegó y no encontró el huerto del corazón protegido, cercado, con un escudo, entonces dijo, acá hay uno de esos clásicos cristianos que oyen con un oído y les sale por el otro oído y no hacen nada con lo que oyen, no veo un escudo en ningún lado y halló cabida en ellos. Les digo esto por la premura del momento en el que estamos viviendo.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar. (Efesios 6:10-20)

En el diccionario griego la palabra griega asechanza es travesti. Es una imitación grotesca o burlesca. Algo que aparenta ser una cosa, pero su esencia y naturaleza es otra. Así es como viene el Diablo, con una apariencia de cosas que se ven inofensivas, pero una vez echamos mano de eso, la serpiente nos muerde. Tenemos que aprender cómo trabaja el Diablo, si viniera con tridente, cachos y cola, no le haríamos caso. Pero viene como una filosofía exótica o algo muy placentero por acá. La estatura de la amada es como la palmera. Las palmeras en los huracanes se doblan, de despeinan, se les caen los cocos, pero cuando pasa la tormenta, se vuelven a poner rectas y fuertes. Y dice, acá nada pasó. En lo que nos vamos a enfocar es en el escudo de la fe. El Diablo opera de dos maneras, una suavemente y la otra es de frente, de golpe. Los dardos son

eso, el golpe de frente del Diablo, como una idea nueva. La palabra dardos se traduce como misiles, lanzar con intensidad, golpear. De fuego significa encienden o inflaman con enojo, con lástima, con lujuria. Si tenemos un escudo, los vamos a apagar todos. Siguiendo pregunta ¿de dónde obtenemos esa armadura? Y hay toda una convención de esta armadura. Pero ¿de dónde viene? Les voy a dar una ayudadita ¿es algo que viene de arriba y viene de lo alto o se genera dentro? Tiene que salir de dentro, porque primero tuve que guardar la verdad en mi corazón y tener una experiencia con esta, a medida que tengo una experiencia con lo que sé, eso que sé empieza a guardar mi mente, y mi corazón. Eso que sé se convierte en un escudo y voy a tener cómo defenderme y protegerme de esos disparos de error y engaño y de lo que sea y tendré una espada para atacar de regreso. Si ataco al Diablo con teorías que aprendí hace 3 minutos, no será efectivo, pero si lo ataco con algo que está vivo en mi corazón, con una experiencia, eso es otra cosa. El escudo de la fe, la fe viene por el oír y el oír por la Palabra, escuchar con la intención de poner por obra. Un día la voz de Dios alcanzó a Abraham y cuando le habló, dice que obedeció. La palabra obedecer es oír, oír con la intención de hacer algo con lo que estaba oyendo. Dios le dijo, deja tu casa y a tu padre y haré de ti una gran nación y te daré una tierra por herencia. Él no necesitó hacer nada más, vendió todo lo que tenía porque sabía que había un campo con un tesoro escondido. Y vendió todo, su familia, las amistades y relaciones humanas, y salió sin saber a dónde iba. Pero sabía que había un tesoro, que había un terreno para él, porque esperaba una ciudad que tiene fundamentos cuyo constructor y arquitecto es Dios. Abraham solo oyó la voz de Dios y obedeció. Hizo elecciones que cuando estemos allá arriba sabremos qué pasará cuando Abraham se dejó llevar por la carne, y bueno se fue a Egipto. Y no fue un error, algunos dicen que fue bárbaro porque no tuvo fe porque Dios lo iba a sustentar, pero cuando descendió a Egipto, allí fue construida la gran pirámide. Dios no está perdiendo su tiempo. Bueno, regresó a Canaán, pero Abraham era una persona que practicaba lo que Dios le decía y mandaba. Un día vino la voz de Dios.

Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. (Génesis 15:1)

Abraham no es el padre de la fe porque oía a Dios, es el padre de la fe porque hacía algo con eso que escuchaba. Fuera de Dios no hay galardón, allí dice Yo soy tu escudo y galardón, escudo y premio, paga, salario, recompensa. Y Dios guardó a Abraham desde que salió. Y es uno de mis héroes de la fe favoritos. Y dice en hebreos 11, los que esto dicen, claramente buscan una ciudad. Y yo esto buscando una ciudad fundada, no hecha de manos, pues es celestial. Abraham puso por obra, con la intención de obedecer y Dios le dijo, Yo soy tu escudo. Entonces tenía a Dios como escudo que viene de lo alto, y también tiene el escudo que se generó desde dentro. Hay un escudo que viene de arriba, pero si nos apoyamos en eso nada más, seremos un yoyo. El domingo hasta arriba, pero el miércoles o jueves abajo. Abraham no solo tenía ayuda de afuera o de lo alto, era quien guardaba la Palabra de Dios, la practicaba, esto generó un escudo y esto generó la defensa que genera practicar la Palabra.

Él provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. (Proverbios 2:7)

Él es escudo a los que caminan rectamente. Caminamos rectamente cuando escuchamos la Palabra con la intención de obedecerla. La fe viene por el oír, pero escuchando atentamente. Como cuando Dios le dijo a Israel, oye Israel, es oír con la intención de obedecer. La fe viene por el oír porque quiero saber cómo tener una experiencia con la Palabra, haciéndola. Traed todos los diezmos al alfolí, bueno para tener una experiencia con eso solo debo hacerlo. La primera vez que di diezmo, y yo ya había escuchado de eso, pero era extraño para mí, y alguien lo explicó, con el 10% de nuestros ingresos, para reconocer que Dios es dueño de nuestra sustancia y tiempo y energía. Él no le pide el 90%, solo el 10. Entonces entendí y lo que hice fue hacerlo. Yo empecé ganando 50Q como dibujante, y a esas alturas ya ganaba 100Q y di mis 10Q. no pasó ni un mes y mis ingresos se multiplicaron. Pero allí tienen algo tan sencillo, Dios quiere algo, hágalo. Los hijos de Sión se alegran en su rey, lo alaban con danza, ahora ya lo sabe, ¿qué va a hacer? O como, pueblos todos, batid las manos, alabad a Dios con voz de júbilo, ¿qué va a hacer? Y si empezamos a hacer, empezamos a tener una experiencia y nuestra fe se convierte en un escudo. Y viene el Diablo y dice, no seas exagerado, nadie lo hace, por qué tú sí, y si uno tiene el escudo y uno le dice, vete a perder tu tiempo con alguien más. Entonces, uno camina rectamente porque uno elige hacer algo con lo que sabe. Pero dice que Él es escudo a los que caminan rectamente, y yo ya guardé mi camino y camino rectamente, entonces Dios añade Su escudo a mi vida. Entonces tengo un escudo que viene de dentro y tengo otro que me rodea, que viene de Dios. Lo que quiero enfatizar hoy es que una cosa es la ayuda que viene de arriba y es real y veraz y efectiva, pero si no generamos este escudo de dentro, vamos a ser un yoyo y un sube y baja. Y eso somos, pero si tenemos ese escudo que se genera de dentro porque la Palabra es una experiencia viva y personal, estamos seguros. Entonces, si recibimos clases en la universidad y nos hablan puros cuentos, no nos van a confundir, ni afectar, ni hacer dudar, la verdad en nosotros está apagando todos los dardos de fuego del maligno. Pero si no tengo esa experiencia, hay una fisura, y vendrá Dios queriendo unir su escudo al nuestro, pero no encuentra el nuestro. En el Edén, ¿por qué Dios no echó fuera la serpiente? Bueno porque ya les había dado instrucciones, herramientas y qué tenían que hacer. Si no les doy responsabilidad, siempre serán bebés y quiero que crezcan y maduren. Dios todo el tiempo vio esa serpiente acercándose al huerto, y se quedó esperando ver qué iba a hacer el hombre y la mujer al huerto. Se metió al huerto y Dios no hizo nada porque ahora no le toca a Dios defender al Hombre, necesita ser el hombre el que haga algo con lo que ha oído. Y lo mismo pasa con nosotros, si no, no maduraríamos nunca, seríamos bebés espirituales toda la vida. La Esposa del Señor Jesucristo no serán bebés. Todo empieza cuando obedecemos y hacemos lo que Dios nos manda.

Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo. ¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios! Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. (Salmo 3:1-3)

¿Han oído esa voz alguna vez? Esa voz que dice que no hay remedio, que no lo podemos vencer, que ya dejamos a Dios atrás, que Dios no está con nosotros, bueno es lo que David está describiendo acá. David habla y dice con confianza que Dios es su escudo. Y lo dice con certeza porque tenía un escudo con el que se podía comunicar el escudo de Dios. Los sacerdotes en el

tabernáculo quemaban incienso físico en el altar de oro, David decía, suba mi oración como el incienso. Tenía un escudo. Entonces puede venir y decir, Dios tú eres mi escudo y Dios puede ver ese escudo, esa armadura a la cual unirse. Y es un escudo para apagar los dardos del maligno, estar firme contra las asechanzas, sus trucos, parodias, imitaciones.

*Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo.
Selah. Yo me acosté y dormí, Y desperté, porque Jehová me sustentaba.
No temeré a diez millares de gente, Que pusieren sitio contra mí.
Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; Porque tú heriste a todos mis
enemigos en la mejilla; Los dientes de los perversos quebrantaste. La
salvación es de Jehová; Sobre tu pueblo sea tu bendición. Selah. (Salmo
3:4-8)*

Primero espera que caminemos rectamente, como Adán. Primero Dios se esperó viendo a ver qué hacía Adán, y si lo hubiera practicado, la protección de Dios habría estado allí. Una persona que tiene un escudo porque es hacedor de la Palabra, tiene un sueño apacible porque sabe que Dios lo guarda. Ahora, los hirió en la mejilla y los dientes para que no hablen. El problema son las voces, entonces los hirió en las mejillas y dientes, para que el Diablo deje de acusar y hablar mentira, engaño y error. Dios es nuestro escudo, pero la armadura de Efesios 6 no es ese escudo que viene de lo alto. Cuando era nuevo en la Iglesia, alguien nos enseñó que todas las mañanas debíamos vestirnos con la armadura del creyente, y seguro que usted también. Pero un día entendí que podía decirlo 800 veces, y todo seguir igual si no guardo la palabra en mi corazón. Lo que me guarda es tener una experiencia con la Palabra, no solo escuchar teorías. Cuando es experiencia, nadie me lo puede quitar. Va a venir el Diablo porque es necio y va a seguir con sus mejillas y dientes tratando de convencerme, pero se va a encontrar con experiencias. Y dice, resistid al Diablo y él huirá de vosotros. ¿Cómo lo resistimos? Guardando la Palabra en el corazón. Y creo que con eso tenemos. Démosle gloria al Señor. ¿Lo vieron?

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

